

Ana Mariscal, una actriz y directora de cine con sangre guinense

domingo, 25 de enero de 2009

Modificado el martes, 27 de enero de 2009

Ana Mariscal, una actriz y directora de cine con sangre guinense

Por Juan Dívila-García

Ana María Rodríguez-Arroyo Mariscal, más conocida en el argot cinematográfico como Ana Mariscal (1923-1995), llevaba en sus venas sangre guinense. Su padre, el cabo Juan Rodríguez, arribó a Guía de Gran Canaria hacia en el año 1912 destinado al Regimiento de Infantería de su misma denominación, casándose con una joven de Guía hermana de Francisco Vega.

Ana Mariscal, una actriz y directora de cine con sangre guinense

Por Juan Dívila-García

Ana María Rodríguez-Arroyo Mariscal, más conocida en el argot cinematográfico como Ana Mariscal (1923-1995), llevaba en sus venas sangre guinense. Su padre, el cabo Juan Rodríguez, arribó a Guía de Gran Canaria hacia en el año 1912 destinado al Regimiento de Infantería de su misma denominación, casándose con una joven de Guía hermana de Francisco Vega.

A los pocos años el citado militar fue destinado a la península y allí nació Ana, quien con el paso del tiempo se convirtió en una hermosa mujer, lo que la llevó a triunfar en el mundo del celuloide con un éxito extraordinario, pasando a ejercer como productora, directora-protagonista a partir del año 1952, con la película titulada “Segundo Lápez”. Durante el ejercicio de su profesión realizó más de 100 películas, trabajando con los galanes más sobresalientes del cine español de la época tales como; Alfredo Mayo, Julio y Luís Peña, Antonio Vilar (de origen portugués), José Nieto, Raí Cancio, Fernando y Roberto Rey, Rafael Duran, Guillermo Marín, Tomas Blanco, Raf Vallone (italiano), etcétera.

De su extensa filmografía cabe destacar, entre otras, las siguientes películas: El último hósar, de Luís Marquina. La florista de la reina, de Eusebio Fernández Ardaván en 1940. Raza, de José Luís Sánchez de Heredia “de la que se dice que el general Francisco Franco escribió el guión, con el pseudónimo de El Cid campeador”, en 1941. En 1942, hizo cuatro películas: Qué contenta estoy, de Julio de Fleischner. Siempre mujeres, de Carlos Aróvalo. Cuarenta y ocho horas, de José María Castellvá- y Vidas cruzadas, de Luís Marquina. Cabeza de hierro y Una sombra en la ventana, ambas de Ignacio F. Iquino, en 1944. En 1945 protagonizó dos películas de Ignacio F. Iquino, El obstáculo y Culpable. Viento de siglos, de Enrique Gámez. En 1946, Dulcinea, de Luís Arroyo y La próxima vez que vivamos, de Enrique Gámez. En 1947, Mañana como hoy, de Mariano Pombo, Noche sin cielo y El tambor del Bruch, de Ignacio F. Iquino, Lencadenada, de Antonio Romána princesa de los ursinos, de Luís Lucia.

Leer texto completo

FUENTE: INFONORTEDIGITAL.COM